

# LA INCONGRUENCIA DEL ESPIRITU CRISTIANO, CON LAS PROCESIONES Y FUNCIONES RELIGIOSAS PARA Y POR LAS VICTORIAS EN LAS GUERRAS DEL REINO DE ESPAÑA, CELEBRADAS EN LA CIUDAD DE ECIJA.

Noviembre 2014  
Ramón Freire Gálvez.

En las famosas cruzadas, impulsadas por el papado a partir del siglo XI hasta el XV inclusive, que fueron sostenidas principalmente contra los musulmanes, aunque también contra los eslavos paganos, judíos, cristianos ortodoxos griegos y rusos, mongoles, cátaros, husitas, valdenses, prusianos y, principalmente, contra los enemigos políticos de los papas, a cuyos cruzados se les concedió la penitencia por los pecados del pasado, a menudo llamada indulgencia, resulta incongruente que los cruzados, invocando el nombre de Dios o algún Santo, con la Cruz como estandarte y la espada en la mano, llevaran a cabo dichas guerras, produciendo muertes que seguro sufrirían muchos inocentes, como ocurre, desgraciadamente, en todas las guerras, cuando precisamente el espíritu cristiano que nos dejó Jesús era, entre otras virtudes, el derecho a la vida, el perdón, la paz y poner la otra mejilla.

Por ello igualmente resulta contradictorio que en el reino de España, durante los siglos XVI en adelante, se invocara asimismo al auxilio divino, ya fuera por medio de la Virgen o de los Santos, cuando de una guerra se trataba, celebrándose en las grandes ciudades de su reino, funciones religiosas y procesiones, en petición de una victoria o por la consecución de esta.

En la imagen una representación del asedio de Antioquía durante la primera cruzada (*Wikipedia*).



Écija, como ciudad importante dentro del reino de España, no podía quedar al margen de ello, máxime teniendo en cuenta la dependencia eclesiástica que tenía la misma, dado el alto número de conventos de religiosos y religiosas, así como iglesias, ermitas, etc, lo que conllevaba un gran número de religiosos y religiosas con sede en nuestra Ciudad.

Sí resulta lógico y entendible el realizar procesiones y funciones religiosas, invocando la intersección divina para evitar enfermedades o catástrofes naturales o en acción de gracias por no haber ocurrido mayores desgracias, pero no creo, particularmente, que se pueda ni deba invocar el nombre de Dios, la Virgen o los Santos, cuando de matar o dañar a alguna persona se trata, por ir, como decía anteriormente, en contra total de nuestros principios cristianos o los de cualquier otra religión.

Y como muestra de ello, vamos a aportar una serie de celebraciones religiosas, procesiones y funciones, relacionadas con hechos de armas en los que estaba inmerso el reino de España y en las que Écija, con independencia de acudir a dichas batallas con número importante de sus soldados (que será cuestión de otro estudio), participó invocando el nombre de Dios por el buen fin de la batalla o en acción de gracias por la victoria conseguida en ellas.

Testimonio de dichas celebraciones aparecen recogidos en los libros de Difuntos de la Parroquia Mayor de Santa Cruz así como en el manuscrito que, con todo ello, di a la luz en el llamado Cronicón Ecijano al que, en varias ocasiones, me he referido anteriormente.

Seguiré un orden cronológico y reseñaré, en base a la bibliografía existente, aunque sea de forma breve y concisa, la batalla o el hecho de índole militar por la cual se realiza dicha procesión o función religiosa, no sólo para certificar la autenticidad de la nota, sino también la de la propia batalla, guerra o hecho de armas a que se refiere.

La primera que encontramos, es durante el reinado de Felipe IV fechada el año de 1643, y se refiere a la sublevación del Condado de Cataluña (guerra de Secesión 1640-1652), la guerra de restauración portuguesa y la mantenida contra Francia en el mismo año, anotándose lo siguiente:

**12 de Abril de 1643.-** En 12 días de este mes de Abril de 1643, se trajo a esta Iglesia Mayor, la Imagen de Nuestra Señora del Valle, por la clerecía, Religiones y Cabildo de la ciudad, y se hizo un novenario con sermones **y fue esta procesión por los aciertos y buenos sucesos de las cosas de estos Reinos, estando rebelado el Reyno de Portugal y Condado de Cataluña y guerra con Francia**, siendo Pontífice nuestro Señor Papa Urbano 8 y Arzobispo de Sevilla el Cardenal Borja y Vicario de esta ciudad el Sr. D. Francisco Cruz Santiago.



La segunda se refiere a la batalla de Santa Cecilia, cuando estaba cercada la ciudad de Lérida por las tropas catalana-francesas al mando del general Harcourt y dice así:

**21 de Septiembre de 1646.** Este día se hizo procesión general de todo el clero y religiones con la Imagen del Glorioso Santiago y, desde su Iglesia a la Iglesia Mayor, donde se hizo precería ante el Santísimo Sacramento que estaba patente; dio la cera la ciudad y asistió y comulgó en la misa que la dijo el Sr. Vicario, Martín Ginete, y predicó el misionero Fray Nicolás Tamariz de la Orden de San Agustín.

Fue por mandato de Su Majestad **por la batalla que este día se había de dar con el francés, que tenía cercada con su ejército la ciudad de Lérida en Cataluña.** Asimismo se hizo en las demás ciudades principales de España. Se continuó la vela al Santísimo Sacramento el domingo siguiente 23

de Septiembre y el día de San Miguel y el domingo 30 de Septiembre y rogativas con las misas y preces para el afecto, por dentro de la Iglesia y los servicios de la semana; se hizo precería al ofertorio de la misa más como es costumbre en semejantes conflictos. El domingo por la tarde 30 de Septiembre se llevó la Imagen del Glorioso Santiago a su iglesia cantando letanías todo el clero de la ciudad con los estandartes y ciriales. Y se volvió con la misma letanía y en orden a esta Iglesia Mayor, de donde salió. Y en ella se acabó con las preces al propósito, estando el Santísimo Sacramento toda la tarde descubierto.



La siguiente, lo fue en acción de gracias por dos causas distintas, la primera dimana desde el año de 1647, de tipo militar, cuando acaeció la famosa insurrección de Massaniello y Nápoles se declaró república por el duque de Guisa, pero en Abril de 1648 el conde de Oñate volvió a tomar la Ciudad y la segunda, consecuencia de la peste que en dicho año padecieron las regiones de Valencia y Murcia, teniendo su inicio en la primera de las ciudades en Octubre de 1647 y de ello da cuenta la siguiente anotación:



**21 de Mayo de 1648.** Día de la Ascensión de Nuestro Señor por la tarde se trajo la Imagen de Nuestra Señora del Valle a esta Iglesia Mayor y en ella estuvo hasta el viernes 29 del mes. La misa del primer viernes tocó a la Hermandad de los Beneficiados, la dijo Don Luis Méndez y Valdés, Beneficiado propietario de esta Iglesia y predicó el P. M<sup>o</sup> Fray Francisco de Burgos, Prior de San Agustín. Asistió la ciudad, el 2<sup>o</sup> día le tocó a esta Iglesia Mayor, dijo la misa el dicho Sr. D. Luis. Predicó el Sr. D. Jacinto de Calderón, Administrador del Hospital de la Concepción en la Puerta Cerrada. El 3<sup>o</sup> día se encomendó a los Beneficiados y Capellanes de la Iglesia de Santa María. Dijo la misa el Sr. Ldo. D. Pedro de Vargas, Comisario de la Inquisición en esta ciudad y vice beneficiado de la dicha Iglesia. Predicó el P. M<sup>o</sup> Fray Nicolás Tamariz de la Orden de San Agustín. El cuarto día, lunes 25 de Mayo, se encomendó la misa y demás oficios de todo el día como los demás a los Sres. Beneficiados de Santa Bárbara. Dijo la misa el Sr. Ldo. D. Alonso de Gálvez, Vice beneficiado de ella y predicó el Padre Manuel Frías, de la Compañía de Jesús. El quinto día a los beneficiados y capellanes de San Juan. Dijo la misa el Ldo. Fray Antonio de Santa Engracia, del Orden de los Carmelitas Descalzo. El sexto día tocó a los beneficiados y capellanes de San Gil, dijo la misa el Ldo. Salvador del Rayo, Vice beneficiado de ella y predicó el Padre Martín, del Orden de los Mercenarios descalzos. El 7<sup>o</sup> día se convidó a los beneficiados y capellanes de la Iglesia de Santiago, dijo la misa el Ldo. D. Juan Ramos, canónigo del Santo Oficio y Vice beneficiado de dicha Iglesia y predicó el Padre Fray Manuel de Fuentes, del Orden de San Francisco de Paula y el 8<sup>o</sup> y último

día hizo el oficio la Universidad de esta ciudad y dijo la misa el Sr. D. Luis Méndez y Valdés, Beneficiado propietario de esta Iglesia y predicó el P. M<sup>o</sup> Jerónimo de Saavedra, Prior del Convento de San Pablo y Santo Domingo. Asistió la ciudad. Este día por la tarde se volvió a llevar la Imagen de Nuestra Señora a su casa con la misma forma y asistencia del clero, religiones, cruces y estandartes, y asistencia del cabildo de la ciudad. Que el dicho día todo lo solicitó el dicho Cabildo por mandado de Su Majestad, **por agimiento de gracias a Dios Nuestro Señor de la victoria milagrosa que en Nápoles tuvo el Sr. Don Juan de Austria el segundo, cuando se reveló, siendo virrey el Sr. Duque de Arcos y por las necesidades de nuestros reinos y que los libre de la peste que hoy padece el Reino de Valencia y Murcia, por cuya causa están tapiadas las ciudades y lugares**

A continuación se recoge lo acaecido en el año de 1652, cuando el ejército franco-catalán de Barcelona se rinde y se reconoce a Felipe IV como soberano y a Juan de Austria como virrey en Cataluña, si bien Francia conserva el control del Rosellón y a ello se contrae la siguiente nota:



**3 de Noviembre de 1652.** En 3 de este mes de Noviembre hubo procesión general en esta ciudad con clerecía y las religiones de ella desde esta Iglesia Mayor hasta la de Santa María, cantando el Te Deum Laudamus. Llevose en procesión la Imagen de Nuestra Señora de la Concepción, del

Convento de San Francisco. Llevó la capa el Sr. Ldo. Pedro de Vargas Barrera, Comisario del Santo Tribunal de la Inquisición de Córdoba.- **Por la toma de Barcelona.**

En el periodo comprendido entre 1640 a 1668 fueron frecuentes los episodios bélicos en los que se vio envuelto España, sobre todo con Portugal, la llamada *Guerra de Restauración*, teniendo lugar pequeñas contiendas y graves conflictos armados, viéndose España igualmente involucrada en la guerra franco española. Fue un periodo convulsivo no sólo en la propia península, sino también en las colonias americanas, por lo que se realizan procesiones como la que sigue a continuación.

**1 de Mayo de 1654.** Viernes primero de Mayo se trajo a esta Iglesia Mayor la Santísima Imagen de Nuestra Señora del Valle, **a pedimento del Rey por las necesidades del Reino.** Sábado predicó el Padre Colindres, Rector de la Compañía. El domingo, día de la Cruz tocó la fiesta a la Iglesia, predicó el Doctor Jacinto de Calderón. El lunes predicó el vicario de San Jerónimo. El traer la Santa Imagen ha sido como siempre, yendo desde esta Iglesia cantando las letanías hasta el valle y luego trayendo la Imagen con himnos y salmos y al



volver a su Majestad de la misma manera con himnos, llegando allá se dijo la antifona "Regina eia" con versículo y oración, luego todos hincados de rodilla se empezó la letanía con la cual se acabó en el altar mayor, diciendo las preces y oraciones que el manual tiene para necesidades, siendo Vicario de esta ciudad el Ldo. Matías Ginete, Visitador General de esta ciudad, Corregidor de ella don Juan de Ulloa, Oidor de Granada, beneficiado en propiedad Don Luis Méndez de Valdés; Sochantre Diego Ponce de León.

Dentro del conflicto que el reino de España mantenía con el de Portugal, como hemos reseñado anteriormente, en esta ocasión por la toma de Olivenza a cargo de las tropas españolas, mandadas por el Duque de San Germán, estando considerado como uno de los episodios más relevantes de la Restauración Portuguesa, y por lo que se produjo la celebración religiosa que sigue:



**1 de Mayo de 1657.** Martes primero de mayo se hizo procesión general **por la guerra de Portugal, estando cercada Olivenza**, como por más largo constará en libro que se intitula ya desde los mandamientos.

En el reinado de Carlos II, el Papa llamó a una cruzada, para defender la ciudad cristiana de Viena, acudiendo todos los países cristianos de Europa, excepto el rey de Francia, al que llamaron por ello el "rey moro". Los turcos, que ya habían assolado los Balcanes y Hungría, como puerta de la islamización de toda Europa Central pretendía conquistar la ciudad de Viena, siendo derrotados en una batalla librada delante de los muros de la ciudad el 12 de Septiembre de 1683.

Hemos venido autenticando la importancia de Écija como Ciudad por la celebración de grandes acontecimientos dentro del reino de España y ello queda demostrado al igualarse con Sevilla en tales eventos, pues en la capital hispalense por el mismo motivo también se celebró, como consta en:

*La Lyrica relación de la fiesta que la Ilustrísima Hermandad del Santísimo Sacramento del Sagrario de Sevilla, hizo por dicha victoria, donde figura el encabezamiento siguiente: Al Ilustrísimo Señor Deán y Cabildo de la Santa Catedral y Patriarcal Iglesia de Sevilla. Ilmo. Sr. La muy insigne Hermandad del Santísimo Sacramento del Sagrario de V. Señoría, en cumplimiento de su obligación dio gracias al Altísimo Señor, por la victoria célebre que su Divina Majestad concedió a las armas cristianas en el socorro de Viena... Universidad de Sevilla. Fondo Antiguo. A 109/043(24).*



La nota que encontramos al efecto dice así:

**Año de 1683. Este año se ganó Viena;** el Sr. Carlos segundo mandó hacer fiestas, máscaras, luminarias, repiques y procesión general.

De la bibliografía existente, resulta que La **Bula de la Santa Cruzada** es, entre las bulas de concesión de beneficios, aquella por la que se concedían a los españoles muchos privilegios, gracias e indultos a cambio de una aportación económica que, en un principio, se dedicaba a los gastos de la guerra contra los infieles, pero que más adelante llegó a emplearse también para el mantenimiento del culto y las obras de caridad.

Y así lo reseñamos, porque Écija ciudad no quedaba al margen de ello y así no los confirma la siguiente nota:

**26 de Enero de 1699:** En 26 del dicho la **publicación de la Bula de la Santa Cruzada** que hace la Ciudad con la universidad y las cruces de la Parroquia. Viene la procesión a esta iglesia de la de Santa María y se ordena en la forma siguiente: Se empieza en Santa María la antifona. El sochantre de esta iglesia mayor con la forma y oración en la forma acostumbrada y luego el preste que es uno de los señores de la universidad se va al altar mayor y el

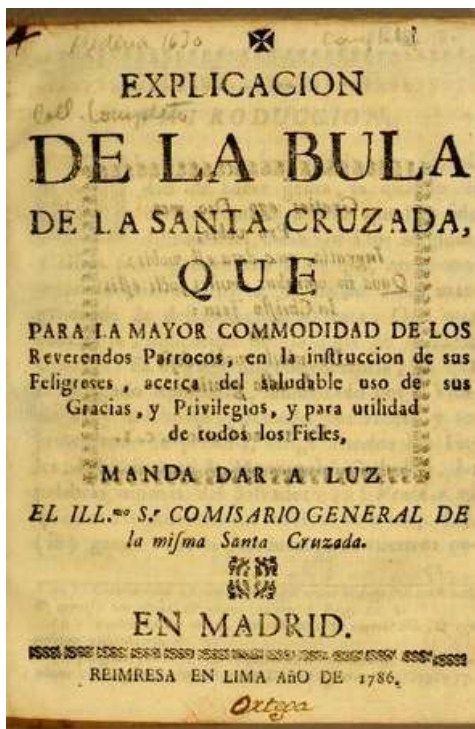
religioso comisario le entrega la bula y con el palio que estaba prevenido se empieza la procesión a esta iglesia cantando el Pange lingua y en llegando, en el coro de esta iglesia, se canta la antifona juer pastor tuias con verso y oración.

Acabada toma el predicador la bendición del preste y se dice el sermón y acabando vuelve el preste a tomar la Bula y con el palio saliendo por la nave de la Epístola se ordena procesión por las naves de esta iglesia cantando el Pange lingua hasta el altar de Nuestra Señora de la Antigua y en llegando se dice verso y oración y se fenece con bendición y acabando esto va el preste a la sacristía y el religioso comisario se pone al lado de la Epístola con la Bula y van todos los eclesiásticos de la Universidad y sochantre, por las antigüedades y adorando y besando

la Bula y ofrecen en una palangana que para este fin estará allí y después se hace la misma diligencia la Ciudad y acabado sale esta iglesia a la puerta a despedir a la Ciudad.

El 24 de Agosto de 1704, bajo el reinado de Felipe V, el ejército español se enfrentó a las fuerzas combinadas de Inglaterra y Honda, teniendo lugar la batalla naval más importante del conflicto, frente a las costas de Vélez Málaga y por ello se celebró la siguiente función religiosa:

**7 de Septiembre de 1704:** En 7 calenda y maitines pluviales a la Natividad de Nuestra Señora, con nueve villancicos de música y el mismo aparato que la noche de Navidad y el Santísimo manifiesto se cantaron a la oración, a expensas de Don Diego Valeros Gudiel, presbítero Sochantre de esta Iglesia. En 8 la fiesta con hacimiento de gracias, celebrado en el día de la



Natividad de Nuestra Señora, la fábrica de esta Iglesia y la Hermandad del Santísimo, **por la victoria que consiguió la armada del Rey Cristianísimo y el Sr. Conde de Tolosa en el Mar Océano contra la de Inglaterra** que se celebró con el aparato y circunstancias que se dejan en el borrador de este año



Como continuación de lo anterior, además de las guerras contra los ingleses, España también se vio inmersa en aquella época en la llamada *Guerra de Sucesión* en España, en la que a la fecha que se dirá seguidamente, una flota inglesa llevó al archiduque Carlos a la costa de Cataluña. Los catalanes no querían obedecer a Felipe V, que dejaba que España fuera gobernada por castellanos. Reconocieron por rey al archiduque y lo mismo hicieron los reinos de Valencia y Aragón. Testimonio de ello es lo que refleja la siguiente nota:

**8 de Marzo de 1706.** En 18 a pedimento de la Reina Nuestra Señora se trajo a esta ciudad Nuestra Señora del Valle a esta Iglesia 9 días y **se trajo con rogativas y plegarias por el buen suceso de Nuestro Rey Don Felipe Quinto en las guerras que tenía este último contra los ingleses imperiales y los levantados** y se llevó el Señor San Pablo desde esta Iglesia en procesión de rogativa a la del Valle con asistencia de la ciudad, clero y todas las comunidades. Y se trajo a Nuestra Señora del Valle a esta Iglesia donde estuvo colocada nueve días en el altar mayor con el aparato y culto que se deja en el borrador de este año.

La Guerra de Sucesión se trataba de un conflicto internacional, pero también de un conflicto civil, pues mientras la Corona de Castilla y Navarra se mantuvieron fieles al candidato borbónico, la mayor parte de la Corona de Aragón prestó su apoyo al candidato austriaco. En el interior los combates fueron favorables a las tropas felipistas, que tras la victoria de Almansa (1707) obtuvieron el control sobre Aragón y Valencia. Por dicha victoria se celebraron las siguientes funciones religiosas, siendo la segunda de ella costeadada por el gremio de los curtidores ecijanans:

**7 de Mayo de 1707.** FIESTA DEL ESTADO.- En 7 el estado eclesiástico de esta ciudad a sus expensas celebró fiesta en esta Iglesia con el Santísimo descubierto y procesión general desde Santa María a esta Iglesia, con todas las religiones y la ciudad que la convidó el estado eclesiástico en **hacimiento de gracias por la victoria que se consiguió por Sr. Phelipe V, contra las armas enemigas en Valencia.**

**20 de Mayo de 1707.-** En 20 una fiesta con tercia, misa mayor y sermón, que en esta Iglesia celebró el gremio de los curtidores por la cual pagaron 72 reales de vellón y fue **en hacimiento de gracias por la victoria que consiguieron nuestras armas contra los levantados de Valencia.**

En 1710 los Austracistas volvieron a conquistar Madrid, pero en su nueva retirada serían completamente derrotados en la cercana Brihuega y en Villaviciosa, el día 10 de diciembre de 1710.

**11 de Diciembre de 1710:** En 11 procesión general en hacimiento de gracias desde Santa María a esta Iglesia, con asistencia del clero y comunidades y la ciudad, a cuyo pedimento se ejecutó, **por haberse retirado el ejército enemigo de la Corte de Madrid y ciudad de Toledo, de que estaba apoderado el Archiduque de Austria.** Este día hubo toros y máscara de gala y la ciudad, para dicha procesión y misa, envió la cera que acostumbra a los ministros en sus fiestas y más media libra de cera para el altar, y que se quedase a la Hermandad del Santísimo, a cuyo cuidado estuvo el altar y más envió 6 velas de a media para el altar mayor que se entregaron.

La última nota de la que nos hacemos eco, se produce el año de 1720. En dicho año, España forma una expedición para liberar Ceuta del cerco a la que le sometía las tropas del sultán Muley Ismael. Tras declarar el fin de las hostilidades en la Guerra de la Cuádruple Alianza y después de la repatriación de las unidades españolas enviadas a Cerdeña y Sicilia, el rey Felipe V se vio libre, para enviar a Ceuta, una serie de tropas que tenía en la península, con el fin de liberarla del asedio a la que le tenían sometido las tropas del sultán marroquí Muley Ismael.

Para levantar el sitio, el ministro Patiño organizó un ejército de 16.000 hombres al mando del marqués de Leyde. Tras zarpar del puerto de Cádiz, el ejército español desembarcó en Ceuta a primeros de noviembre de 1720. Inmediatamente el marqués de Leyde comenzó las operaciones, tras las cuales, las fuerzas del sultán se vieron forzadas a retroceder. Esa operación militar es la que dio origen a la celebración religiosa que sigue:



**22 de Noviembre de 1720:** En 22 procesión general de todo el clero y cruces con letanías y rogativas, desde esta Iglesia a la del Sr. Santiago, donde estaba patente el Santísimo y concluyó la letanía y preces, **todo por los buenos sucesos de las guerras de África.** Asistió la música y se llevó en la procesión la devota Imagen de Jesús Nazareno, el de esta Iglesia, y se volvió la procesión desde Santiago en la misma forma y donde luego que llegó a esta Iglesia se cantó el verso y la oración de la misa y se feneció y se nombraron dos diputados para el gobierno y gasto de ello y no asistieron comunidades ni la ciudad y los nueve días siguientes se colocó a Jesús en el Altar Mayor con mucho aparato, donde se celebró novenario y en el tiempo de los nueve días salieron todas las religiones, cada una en su día por sus antigüedades y cada una hizo su procesión de penitencia, formando su rogativa a las iglesias de su devoción donde platicaban. Todas las procesiones se hicieron por la tarde y sin cruz parroquial. Asistió el Sr. Vicario con toda su audiencia de manteo detrás de las procesiones para no permitir acompañarse mujeres, ni dentro ni fuera de las procesiones, en virtud de orden que tuvo



para ello y salieron los padres de la Compañía, de que doy fe. El Ldo. Diego Valeros Gudiel, Presbítero Administrador de la fábrica de Santa María y Administrador de la torre de Santa María y Sochantre de esta Iglesia Mayor.

Con lo anterior ponemos fin a esta serie de celebraciones religiosas celebradas en la ciudad de Écija y que, como decíamos al principio, resultan incongruentes que se invoque el auxilio divino cuando se trata de guerras y enfrentamientos militares.